

La fenomenología de Hannah Arendt: defensa de la doxa en la comprensión del mundo

*Hannah Arendt's phenomenology:
defense of doxa in world comprehension*

ALEXANDER ORTIZ OCAÑA*

Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia.
aortiz@unimagdalena.edu.co

RECIBIDO EL 05 DE MAYO DE 2025, APROBADO EL 20 DE JUNIO DE 2025

RESUMEN

El artículo examina la impronta fenomenológica en el pensamiento de Hannah Arendt y su defensa de la doxa como condición de posibilidad de la política democrática. A partir de los interlocutores formativos (Husserl, Heidegger y Jaspers), se reconstruye cómo Arendt desplaza la fenomenología desde la conciencia hacia el aparecer entre pluralidades, privilegiando la experiencia vivida, la narración y el análisis de casos. En este marco, doxa no es opinión privada ni conocimiento menor, sino la expresión pública de perspectivas múltiples que hace posible el juicio, la deliberación y la acción. Frente a tradiciones que subordinan lo político a la verdad única o al dominio experto, Arendt defiende la contingencia, la persuasión y el debate como tejidos del mundo común. El trabajo revisa, además, críticas clásicas (p. ej., la acusación de falta de sistematicidad) y muestra que el método arendtiano, aunque no axiomático, produce una comprensión densa de fenómenos como totalitarismo, revolución y crisis de la esfera pública. Se sostiene que la fenomenología política de Arendt ofrece

herramientas vigentes para afrontar desafíos contemporáneos -erosión del discurso público, tecnocratización y polarización- al reinscribir la doxa como pilar de la vida democrática.


PALABRAS CLAVE

Fenomenología; doxa; pluralidad; espacio de aparición; juicio; esfera pública; acción; democracia

ABSTRACT

This article explores the phenomenological imprint on Hannah Arendt's political thought and her defense of doxa as a precondition for democratic life. Building on formative interlocutors (Husserl, Heidegger, Jaspers), it shows how Arendt shifts phenomenology from consciousness to appearance among pluralities, privileging lived experience, narrative, and case analysis. Within this framework, doxa is neither private opinion nor inferior knowledge but the public expression of multiple standpoints enabling judgment, deliberation, and action. Against traditions that subordinate politics to a single truth or

* Docente de planta de la Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia. Doctor en Ciencias de la Educación. Director del Doctorado en Ciencias de la Educación RUDECOLOMBIA-Universidad del Magdalena, Colombia. aortiz@unimagdalena.edu.co / alexanderortiz5000@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-5594-9422> Scopus Author ID: 57191888741



expert rule, Arendt upholds contingency, persuasion, and debate as the fabric of the common world. The paper also reviews standard critiques (e.g., alleged lack of systematic theory) and argues that, although non-axiomatic, Arendt's method yields a thick understanding of phenomena such as totalitarianism, revolution, and the crisis of the public sphere. It concludes that Arendt's political phenomenology remains

timely for today's challenges -erosion of public discourse, technocratization, and polarization- by reinstating doxa as a cornerstone of democratic practice.

KEY WORDS

Phenomenology; doxa; plurality; space of appearance; judgment; public sphere; action; democracy

Introducción

Hannah Arendt (1906-1975) es una de las pensadoras políticas más influyentes del siglo XX, cuya obra se caracteriza por un enfoque interdisciplinario que combina filosofía, historia y teoría política. Su método de investigación, profundamente influenciado por la fenomenología y el pensamiento de autores como Martin Heidegger y Edmund Husserl, se basa en la importancia de la experiencia vivida y el análisis de casos específicos para comprender la realidad política y social (Villa, 1999).

A diferencia de enfoques positivistas o estructuralistas, Arendt privilegió una aproximación hermenéutica y narrativa, que le permitió explorar el significado de los fenómenos políticos desde la perspectiva de los actores involucrados (Benhabib, 1996).

Los orígenes tanto de la vida como de la obra de esta eminente filósofa y politóloga, además de una mujer extraordinaria, con una obra prolífica y sensacional, cuyo interés y significado va creciendo cada año, sobre todo en los albores del siglo XXI, debemos encontrarlos no sólo en la cercanía de su fiel asesor y amigo Karl Jasper sino en sus intensas relaciones afectivas con su gran amiga Mary McCarthy, y en la filosofía y amor de Martin Heidegger. Amor que se perpetuó durante toda su vida a pesar de la batalla de las cerezas que caracterizó su matrimonio con Günther Anders (2013) y de la compenetración cómplice lograda con Heinrich Blücher.

La filosofía de Hannah Arendt también tiene su génesis en los orígenes del totalitarismo, al cual ella logró sobrevivir, y con mucho agradecimiento por sentar las bases de su pensamiento, por convertirse

en el cimiento de toda su epistemología. Hoy casi toda la obra de Arendt (1964, 1989, 1995, 1996, 1997, 1998, 2000, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2012, 2013, 2014) se ha traducido al Castellano, incluyendo sus correspondencias (Arendt & Heidegger, 2000; Arendt y McCarthy, 2006).

Una mujer que analiza con una impresionante profundidad el caso Eichmann, asumiendo una posición controvertida pero sincera, una actitud sin precedentes en la historia de la humanidad, que a partir de hacer una exégesis de su comportamiento desarrolla una dialéctica entre la culpa individual y la responsabilidad colectiva, sin lugar a dudas es una mujer de amplio temple y ecuanimidad, al considerar la violencia como inmanencia humana y la Revolución como el poder del poder. Con estos pensamientos y actuaciones no podemos sino declarar que Hannah Arendt iluminó la oscuridad en tiempos de hombres extraordinarios y fue una mujer extraordinaria que vivió en tiempos nebulosos junto a su amiga Mary McCarthy, los mismos tiempos sombríos que vivieron Edith Stein y Simone Weil.

Arendt es una filósofa que despliega un amplio abanico de categorías de análisis (más de 70) en las investigaciones que desarrolló, pero todas interpretadas y comprendidas con un nivel de profundidad impresionante. Muchas de estas temáticas han sido retomadas por diversos autores de todo el planeta que han investigado su pensamiento y han publicado sus hallazgos en decenas de obras (Gaus, 1964; Von Beyme, 1994; Hilb, 1994; Birulés, 1995, 2007; Furet, 1995; Ettinger, 1996; Benhabib, 1996; Flores, 1996; Maso, 2000; Amiel, 2000; Kristeva, 2013; Hobsbawm, 2000; VV.AA., 1994, 2000, 2006, 2008; Prinz, 2001; Forti, 2001; Lessnoff, 2001; Larraurri, 2001; Campos, 2001; Tommasi, 2002; De la Torre, 2002; Arfuch, 2002; Courtine-Denamy, 2003; Mundo, 2003; Sola, 2004; Brunkhorts, 2006; Adler, 2006; Cruz, 2010; Young-Bruehl, 2006; Bárcena, 2006; Daveiro, 2008; Vatter & Nitschack, 2008; Sahui, 2009; Gutiérrez, 2009; Prior, 2009; Campillo A., 2009; Gleichauf, 2010; Moran, 2011; Vargas, 2011; Londoño, 2011; Von Trotta, 2012; Quintana & Vargas, 2012; Espósito, 2012; Castoriadis, 2012; Osorio, 2012; Anders, 2013; López, 2013; Ramírez, Arévalo, & Baquero, 2013; Campillo N., 2013; Moreno, 2014; Mulisch, 2014; Navarro, 2014; Castillo, 2014).

No obstante, a pesar de esta gran cantidad de trabajos investigativos y biográficos sobre la vida y obra de esta controvertida, prodigiosa e inigualable filósofa, precisamente por la inmensidad, amplitud y

profundidad de su obra, prácticamente es imposible apresarla en un sinnúmero de páginas. La obra de Arendt rebasa el tiempo, el espacio y cualquier cantidad de hojas en blanco que se dispongan a estampar su pensamiento.

La fenomenología en la obra de Arendt se manifiesta en su intento por revelar la esencia de los acontecimientos políticos a través de su aparición en el espacio público. En este sentido, la fenomenología no es solo un método de investigación, sino también una forma de comprender cómo los seres humanos experimentan y construyen el mundo en común (Canovan, 1992). Su pensamiento estuvo profundamente influenciado por la tradición filosófica alemana, particularmente por Heidegger, aunque Arendt se distanció de su maestro al enfatizar la pluralidad y la acción política como elementos fundamentales de la existencia humana (Disch, 1994).

Uno de los conceptos centrales en la filosofía de Arendt es el de *doxa*, entendido como la opinión pública que emerge en el debate y la deliberación colectiva. Para Arendt, la *doxa* no es un simple punto de vista subjetivo, sino una manifestación de la pluralidad humana y una condición indispensable para la democracia (Arendt, 1958). Su defensa de la opinión pública contrasta con enfoques filosóficos que privilegian la verdad absoluta o el conocimiento técnico como fundamento del gobierno, lo que ha generado un intenso debate sobre el papel de la ciudadanía en la toma de decisiones políticas (Kateb, 1983).

El método de Arendt no ha estado exento de críticas. Algunos académicos han señalado que su rechazo a los modelos teóricos sistemáticos y su énfasis en el análisis histórico pueden dificultar la construcción de una teoría política coherente y aplicable a contextos contemporáneos (Habermas, 1986).

A pesar de estas objeciones, su enfoque sigue siendo relevante en el análisis de fenómenos como el totalitarismo, la crisis de la democracia y el papel del discurso público en la política moderna. Este artículo analizará el método fenomenológico de Arendt, su defensa de la *doxa* y los principales debates en torno a su legado intelectual.

La obra de Hannah Arendt es conocida por su enfoque innovador en la filosofía política y su método de investigación único. Arendt se basó en la experiencia vivida y el análisis de casos específicos para desarrollar

sus ideas sobre la condición humana, la política y la sociedad (Arendt, 1958). En este artículo, exploraremos la fenomenología de Hannah Arendt, su método de investigación y su defensa de la doxa en la comprensión del mundo.

La fenomenología de Arendt se basa en la idea de que la experiencia vivida es la fuente principal de conocimiento y comprensión del mundo (Arendt, 1958). Esta perspectiva se inspira en la filosofía de Edmund Husserl y Martin Heidegger, quienes también enfatizaron la importancia de la experiencia vivida en la comprensión del mundo (Husserl, 1913; Heidegger, 1927).

La doxa, o la opinión pública, es un concepto central en la filosofía de Arendt, quien sostiene que la doxa es la forma en que los seres humanos se relacionan entre sí y con el mundo que los rodea (Arendt, 1958). La doxa es la base de la comprensión del mundo y la fuente de la acción política (Arendt, 1963). Sin embargo, el método de investigación de Arendt ha sido objeto de críticas y debates. Algunos críticos han argumentado que su enfoque en la experiencia vivida y el análisis de casos específicos es demasiado subjetivo y no proporciona una comprensión objetiva del mundo (Kateb, 1983). Otros han cuestionado su defensa de la doxa, argumentando que puede llevar a una forma de relativismo y a una falta de crítica a las opiniones y creencias dominantes (Benhabib, 1996).

En este artículo, exploraremos las respuestas de Arendt a estas críticas y debatiremos la relevancia contemporánea de su método de investigación y su defensa de la doxa. También analizaremos la influencia de la fenomenología en la obra de Arendt y la forma en que su enfoque en la experiencia vivida y el análisis de casos específicos se relaciona con su comprensión del mundo y la acción política.

La fenomenología de Hannah Arendt: definición e influencias filosóficas

Hannah Arendt es una de las pensadoras políticas más influyentes del siglo XX, cuyo trabajo se encuentra en la intersección entre la filosofía, la política y la historia. Aunque su obra no se inscribe directamente dentro de la fenomenología en el sentido tradicional, su enfoque metodológico y su manera de analizar la política muestran una clara influencia de esta corriente filosófica.

Inspirada por pensadores como Edmund Husserl y Martin Heidegger, Arendt adopta un enfoque fenomenológico para explorar la naturaleza de la acción, la pluralidad humana y la construcción del mundo común (Benhabib, 1996). Este artículo analizará la fenomenología en la obra de Arendt, ofreciendo una definición de este método filosófico y explorando las influencias filosóficas que marcaron su pensamiento.

La fenomenología es una corriente filosófica que surge a finales del siglo XIX con Edmund Husserl, quien la define como el estudio de la experiencia vivida desde la perspectiva de la conciencia (Husserl, 1913/1982). Su objetivo es describir los fenómenos tal como aparecen en la conciencia sin reducirlos a explicaciones científicas o metafísicas previas. Para Husserl, la fenomenología es un retorno a las "cosas mismas", es decir, una aproximación a la realidad a través de la experiencia directa y la descripción detallada de los fenómenos tal como son percibidos (Zahavi, 2003).

Martin Heidegger, discípulo de Husserl, amplía la fenomenología al ámbito de la existencia humana, argumentando que el ser humano no solo percibe el mundo, sino que está inmerso en él de manera activa. En *Ser y tiempo* (1927), Heidegger desarrolla el concepto de "ser-en-el-mundo", enfatizando que la existencia humana solo puede comprenderse en relación con el contexto histórico y social en el que se desarrolla (Heidegger, 1927/2006).

En este mismo orden de ideas, la fenomenología no es solo un método de análisis filosófico, sino también una manera de comprender cómo los seres humanos experimentan y construyen el mundo. Es precisamente esta dimensión experiencial y contextual la que influye en el pensamiento de Hannah Arendt, quien adopta un enfoque fenomenológico para analizar la política, la acción y la vida pública.

La fenomenología de Arendt está profundamente influenciada por sus estudios con Martin Heidegger y Karl Jaspers, dos de los filósofos más importantes del siglo XX. Aunque su relación con Heidegger fue tanto intelectual como personal, Arendt se distanció de él en aspectos fundamentales, especialmente en lo que respecta a la política y la ética.

Aunque Arendt no estudió directamente con Husserl, su influencia es notable en la manera en que ella describe los fenómenos políticos. Arendt comparte con Husserl la idea de que la realidad debe analizarse

tal como aparece en la experiencia, sin imponerle categorías abstractas o modelos teóricos rígidos (Villa, 1999).

En *La condición humana* (1958), Arendt adopta una metodología fenomenológica al describir las diferentes formas de actividad humana -labor, trabajo y acción- como aspectos fundamentales de la vida pública. Su énfasis en la acción como un fenómeno que solo puede entenderse en el contexto de la pluralidad humana es un claro reflejo de la influencia husserliana en su pensamiento (Canovan, 1992).

Por otro lado, la relación de Arendt con Heidegger fue compleja. Como su discípula en la Universidad de Marburgo, Arendt fue profundamente influenciada por su filosofía del "ser-en-el-mundo" y su método fenomenológico. Heidegger le enseñó a analizar los fenómenos desde la perspectiva de la existencia concreta, lo que más tarde se reflejaría en su concepción de la política como un espacio de aparición y acción (Disch, 1994).

No obstante, Arendt se distanció de Heidegger en varios aspectos clave. Mientras que Heidegger veía la política como algo secundario en la comprensión de la existencia, Arendt la consideraba el ámbito central donde los seres humanos construyen el mundo común (Benhabib, 1996). Además, el apoyo inicial de Heidegger al régimen nazi llevó a Arendt a cuestionar su pensamiento político, marcando una ruptura intelectual entre ambos. A pesar de esto, la influencia de Heidegger en su metodología fenomenológica es innegable, especialmente en su énfasis en la aparición y la experiencia del mundo compartido.

Otro pensador clave en la formación de Arendt fue Karl Jaspers, con quien desarrolló una relación intelectual basada en el diálogo y el pensamiento crítico. Jaspers, influenciado por la fenomenología y la filosofía existencialista, defendía la importancia de la comunicación y la intersubjetividad en la formación del juicio (Jaspers, 1962). Arendt adoptó esta idea en su concepto de la política como un espacio de deliberación y opinión, donde la verdad no es absoluta, sino que surge del intercambio entre ciudadanos (Kateb, 1983).

En *La vida del espíritu* (1971), Arendt explora la relación entre pensamiento y juicio, influida por la concepción jaspersiana de la comunicación filosófica. Para ella, el pensamiento político no puede separarse del diálogo y la reflexión compartida, lo que refuerza su

visión de la política como una actividad inherentemente plural y fenomenológica (Canovan, 1992).

La fenomenología en la obra de Hannah Arendt no es una adhesión estricta a la escuela husserliana o heideggeriana, sino un enfoque metodológico que le permite analizar la política desde la experiencia vivida y la acción humana. Influida por Husserl, Heidegger y Jaspers, Arendt desarrolla una fenomenología política que enfatiza la importancia del aparecer, la pluralidad y la comunicación en la vida pública. Su distanciamiento de Heidegger y su cercanía a Jaspers demuestran su interés por una fenomenología que no solo describa la realidad, sino que también sirva como una herramienta para comprender y mejorar el mundo político. La vigencia de su pensamiento sigue siendo relevante en la actualidad, ofreciendo un marco de análisis para entender la democracia, el totalitarismo y la importancia del debate público en la construcción de la realidad política.

La fenomenología es un enfoque filosófico que se centra en la experiencia subjetiva y la comprensión del mundo. La fenomenología de Hannah Arendt es un enfoque que se centra en la experiencia humana y la comprensión del mundo político y social.

La fenomenología es un enfoque filosófico que se centra en la experiencia subjetiva y la comprensión del mundo. Según Edmund Husserl, el fundador de la fenomenología, este enfoque se centra en la "cosa misma" (Husserl, 1913). Es decir, la fenomenología se centra en la experiencia subjetiva y la comprensión del mundo tal como se presenta en la conciencia.

Arendt se inspiró en la idea de Heidegger de que la existencia humana es fundamentalmente práctica y que la comprensión del mundo se logra a través de la acción y la experiencia.

La influencia de la fenomenología en Arendt se refleja en su obra "La condición humana". En esta obra, Arendt explora la condición humana y la comprensión del mundo político y social. Arendt sostiene que la condición humana es fundamentalmente política y que la comprensión del mundo se logra a través de la acción y la experiencia (Arendt, 1958).

Hannah Arendt es ampliamente reconocida por su enfoque único en la filosofía política, que se entrelaza con elementos de la fenomenología.

Su obra destaca por una atención minuciosa a la experiencia humana y a la condición social del individuo.

La fenomenología es un movimiento filosófico que se centra en el estudio de las estructuras de la experiencia consciente desde un punto de vista subjetivo. Fundada por Edmund Husserl a principios del siglo XX, esta corriente busca comprender cómo los individuos perciben y dan sentido al mundo que les rodea (Husserl, 1931).

La fenomenología se interesa en describir las experiencias tal como son vividas, sin recurrir a teorías preconcebidas o interpretaciones externas.

Arendt adopta esta perspectiva fenomenológica al considerar la experiencia vivida como esencial para entender la acción humana y la vida política. En su obra *La condición humana*, ella enfatiza que la acción no puede ser completamente comprendida sin tener en cuenta el contexto histórico y social en el que ocurre (Arendt, 1958). De esta manera, Arendt trasciende el enfoque puramente teórico y se adentra en cómo los individuos experimentan su realidad, lo cual es fundamental para su análisis político.

Arendt también incorpora elementos del pensamiento de Karl Jaspers, quien aborda cuestiones sobre la existencia y la libertad humana. Jaspers resalta la importancia del diálogo y la comunicación en la construcción de significado (Jaspers, 1962), lo cual influye en cómo Arendt concibe la acción política como un espacio donde los individuos interactúan y comparten experiencias.

Otro filósofo relevante para Arendt es Kant, cuya ética deontológica proporciona un marco para entender los juicios morales en el contexto de las acciones humanas. La obra de Kant sobre el juicio también impacta a Arendt al considerar cómo los individuos deben reflexionar sobre sus acciones y sus consecuencias (Kant, 1781). Esta reflexión crítica es esencial para el concepto arendtiano de responsabilidad individual.

Como se aprecia, la fenomenología desempeña un papel crucial en el pensamiento de Hannah Arendt, quien utiliza este enfoque para resaltar la importancia de la experiencia vivida en el análisis político. Su obra desafía a los lectores a considerar cómo sus propias experiencias moldean su comprensión del mundo. Al integrar estas

influencias filosóficas con un enfoque fenomenológico, Arendt ofrece una perspectiva rica y matizada sobre la condición humana que sigue siendo relevante en el análisis contemporáneo.

Arendt tenía una forma muy peculiar y sui generis de trabajar como filósofa. Disponía de un cierto método, en el sentido en que lo es cualquier vía de trabajo intelectual: un camino, una senda posible para plantearse un conjunto de cuestiones. Como veremos un poco más adelante, este método era a la vez conceptual y lingüístico, pues Hannah Arendt apreciaba sobre todo el lenguaje (Bárcena, 2006). Arendt siempre destacó el papel predominante de la narración para dar sentido a las acciones.

Arendt retoma elementos sustanciales de la técnica fenomenológica como la descripción de la experiencia originaria, en la que se ofrece un tema directamente a la experiencia, sin embargo su pensamiento no es sistemático: no persigue un tema hasta las últimas consecuencias y tampoco construye relaciones progresivas entre los conceptos, de manera que dé cuenta de su desarrollo o regrese -como en zigzag- al punto de partida del análisis.

Arendt asume otra vía metódica, que consiste en tematizar un problema rigurosamente, definirlo conceptualmente y comparar; además, se toma la libertad de pensar un mismo problema en diversas perspectivas: reconstruyendo históricamente el tema, describiendo el objeto de estudio desde su singularidad, definiendo sus opuestos, etc. “Este estilo de trabajo se refleja también en sus posiciones personales, pues ella no se adscribe a ningún grupo o movimiento: ni al marxismo, ni al feminismo y tampoco a la ortodoxia judía, etc.” (Vargas, 2011, p. 103)

Como hemos constatado, sus experiencias de pensamiento fueran el resultado de una constante reflexión sobre sus experiencias personales y políticas y el diálogo con la tradición de pensamiento occidental. Su fenomenología arranca de la deconstrucción de Heidegger más que del método de la reducción husserliano, pero ambos están en la base de su filosofar (Campillo, 2013). Arendt presenta un cambio en la fenomenología a favor de la interacción y la pluralidad.

Para Hannah Arendt los conceptos son modos de concebir y comprender la experiencia, todos poseen una base en la experiencia, de tal forma que su validez se limita a las experiencias que conceptualizan.

Si no queremos que el mundo de los conceptos se convierta en un ámbito independiente, -en un lugar donde la mente "juegue" con sus propias creaciones y combinaciones del modo que desea-, debemos mantener su "base en la experiencia real", ya que en cada concepto hay una experiencia "congelada" o "condensada".

La doxa en la filosofía de Arendt: concepto y defensa de la opinión pública

Hannah Arendt, una de las pensadoras políticas más influyentes del siglo XX, dedicó gran parte de su obra a analizar la naturaleza de la política, la acción y la esfera pública. En este contexto, el concepto de *doxa* -tradicionalmente entendido como "opinión" en la filosofía griega- juega un papel central en su pensamiento.

A diferencia de la tradición filosófica que ha despreciado la *doxa* en favor de la verdad absoluta, Arendt reivindica su importancia dentro del ámbito político, argumentando que la política no se basa en certezas inmutables, sino en la pluralidad de perspectivas y juicios expresados en el espacio público (Arendt, 1958). Este artículo explora el concepto de *doxa* en la filosofía de Arendt y su defensa de la opinión pública como fundamento de la vida política y democrática.

El término *doxa* proviene del griego y fue ampliamente discutido por los filósofos clásicos, en particular por Platón y Aristóteles. Para Platón, la *doxa* representaba un conocimiento inferior en comparación con la *episteme* (conocimiento verdadero), ya que se basaba en la percepción y no en la razón pura (Platón, 1997, *República*, 514a-517c).

En contraste, Aristóteles le otorgó un mayor valor al reconocer que la *doxa* podía ser el punto de partida para la deliberación racional y la construcción del conocimiento político (*Ética Nicomáquea*, 1139a).

Hannah Arendt retoma este concepto y lo redefine dentro de su análisis de la política. Para ella, la *doxa* no es simplemente una opinión subjetiva, sino la expresión de la pluralidad humana en la esfera pública.

En *La condición humana* (1958), Arendt sostiene que la política no se fundamenta en verdades absolutas, sino en la interacción de múltiples puntos de vista. La *doxa* es esencial porque permite la articulación de diferentes perspectivas, sin las cuales la política se reduce a la imposición de una única visión del mundo (Canovan, 1992).

Arendt también enfatiza que la *doxa* está íntimamente relacionada con el concepto de "espacio de aparición", un ámbito en el que los individuos se revelan unos a otros a través del discurso y la acción (Arendt, 1958). En este espacio, la política adquiere su sentido, no como una mera administración de asuntos públicos, sino como una actividad en la que los ciudadanos participan activamente en la construcción de su realidad compartida.

Uno de los aportes más significativos de Arendt a la teoría política es su defensa de la opinión pública como pilar fundamental de la democracia. Mientras que otros filósofos han visto la *doxa* como un obstáculo para la verdad, Arendt la considera un elemento esencial para la deliberación y la toma de decisiones colectivas. En *Entre el pasado y el futuro* (1961), argumenta que la política se sostiene en el intercambio de opiniones y en la capacidad de los ciudadanos para persuadirse mutuamente mediante el uso de la razón y el discurso público.

Para Arendt, el peligro de la modernidad radica en la desaparición de la esfera pública como espacio de debate libre. En regímenes totalitarios, por ejemplo, la *doxa* es suprimida en favor de una ideología única e incuestionable, lo que elimina la posibilidad de la acción política genuina (Arendt, 1951). La pluralidad de opiniones es, por tanto, un mecanismo de resistencia contra la tiranía y un componente indispensable de cualquier sistema democrático (Benhabib, 1996).

Por otro lado, Arendt critica la tecnocracia y el gobierno de expertos, los cuales buscan reemplazar el debate político con soluciones "objetivas" y "científicas". En su opinión, este enfoque es problemático porque excluye a los ciudadanos del proceso de toma de decisiones y socava la base misma de la política, que es la interacción entre diferentes perspectivas (Villa, 1999).

Desde esta perspectiva, la *doxa* no solo es legítima, sino que es un requisito indispensable para la existencia de una comunidad política saludable. Sin el libre intercambio de opiniones, la política pierde su capacidad de generar consenso y se convierte en una imposición unilateral de normas y decisiones.

Hannah Arendt ofrece una reinterpretación fundamental del concepto de *doxa*, alejándose de la tradición filosófica que la consideraba un conocimiento inferior. Para Arendt, la *doxa* es la manifestación de la pluralidad humana y el fundamento del debate político. Su defensa de

la opinión pública resalta la importancia del discurso y la deliberación en la construcción de una sociedad democrática. Frente a las amenazas del totalitarismo y la tecnocracia, la insistencia de Arendt en el valor de la *doxa* sigue siendo relevante en el mundo contemporáneo, donde la participación ciudadana y el debate público son esenciales para la preservación de la libertad y la justicia.

La filosofía de Hannah Arendt se caracteriza por su enfoque en la política y la condición humana. En su obra, Arendt desarrolla el concepto de *doxa*, que se refiere a la opinión pública y su papel en la formación de la realidad política y social.

Como hemos expresado, el concepto de *doxa* se remonta a la filosofía griega, donde se utilizaba para describir la opinión o la creencia común. En la filosofía de Arendt, la *doxa* se refiere a la opinión pública y su papel en la formación de la realidad política y social (Arendt, 1958). Arendt sostiene que la *doxa* es la forma en que los seres humanos se relacionan entre sí y con el mundo que los rodea.

La *doxa* es un concepto fundamental en la filosofía de Arendt, ya que permite comprender cómo se forma la realidad política y social. Arendt sostiene que la *doxa* es la base de la comprensión del mundo y que es a través de la *doxa* que los seres humanos pueden comprender la realidad política y social (Arendt, 1963).

La defensa de la opinión pública es un tema central en la filosofía de Arendt, quien sostiene que esta es fundamental para la democracia y que es a través de la opinión pública que los ciudadanos pueden participar en la formación de la realidad política y social (Arendt, 1958). Esta autora también sostiene que la opinión pública es una forma de resistencia contra la tiranía y la opresión. La *doxa* es un concepto fundamental en la filosofía de Arendt, ya que permite comprender cómo se forma la realidad política y social.

Arendt sostiene que la *doxa* no debe ser desestimada como mera trivialidad; por el contrario, es fundamental para el funcionamiento de una sociedad democrática. En su obra *La condición humana*, argumenta que la acción política se basa en la pluralidad de opiniones que coexisten en un espacio público (Arendt, 1958). La diversidad de perspectivas genera un diálogo que permite a los ciudadanos reflexionar sobre sus creencias y tomar decisiones informadas.

La defensa de Arendt sobre la opinión pública radica en su convicción de que esta es esencial para la vida política activa. En su análisis del totalitarismo y los regímenes autoritarios, destaca cómo estos sistemas buscan silenciar la pluralidad de voces para consolidar el poder (Arendt, 1951). La opinión pública actúa como un contrapeso a este autoritarismo; permite que los ciudadanos expresen sus pensamientos y participen en el debate democrático.

Arendt también enfatiza que la opinión pública no debe ser confundida con el mero consenso o conformismo. Más bien, aboga por una esfera pública donde las diferencias sean valoradas y discutidas. Esta dinámica es vital para el desarrollo del juicio crítico entre los ciudadanos (Arendt, 1970). A través del intercambio abierto de ideas, los individuos pueden formar opiniones más matizadas y desarrollar un sentido compartido de responsabilidad colectiva.

Por otro lado, Arendt conecta la doxa con el concepto de acción. Ella cree que actuar implica comunicarse con otros y compartir opiniones. Esto no solo crea un sentido de comunidad, sino que también permite que los ciudadanos se enfrenten a sus propias creencias y a las creencias ajenas (Arendt, 1958). De esta manera, la opinión pública se convierte en un espacio donde se forja no solo el entendimiento mutuo sino también el compromiso cívico.

El concepto de doxa en la filosofía de Hannah Arendt subraya la importancia vital de la opinión pública en el ámbito político. Lejos de ser una simple manifestación subjetiva, la doxa representa una rica fuente de diálogo y reflexión crítica. La defensa arendtiana de esta opinión pública resalta su papel como baluarte contra el autoritarismo y como fundamento para una democracia vibrante. En última instancia, Arendt nos invita a reconocer que nuestras opiniones no solo son individuales sino también colectivas, esenciales para construir comunidades inclusivas y participativas.

Conclusiones

El análisis de la fenomenología en el pensamiento de Hannah Arendt revela un método de investigación único que se distancia de las aproximaciones tradicionales en filosofía política. Su énfasis en la experiencia vivida y el estudio de casos específicos demuestra una profunda preocupación por comprender los fenómenos políticos desde

la perspectiva de los actores involucrados, en lugar de reducirlos a abstracciones teóricas o determinismos históricos (Benhabib, 1996). Esta aproximación, aunque criticada por su falta de sistematicidad, ha permitido una exploración más rica y matizada de eventos como el totalitarismo, la acción política y la condición humana (Canovan, 1992).

Desde una perspectiva fenomenológica, Arendt redefine la manera en que comprendemos la realidad política, destacando la importancia del *aparecer* y la pluralidad en el espacio público. Influida por Heidegger y Husserl, pero distanciándose de ellos en su énfasis en la acción y la política, su pensamiento se inscribe en una tradición que prioriza la experiencia sobre las estructuras inmutables del conocimiento (Disch, 1994).

Su fenomenología no es simplemente un método de indagación filosófica, sino una herramienta para comprender la interacción humana en la esfera pública, lo que la hace especialmente relevante en el estudio de la democracia y la vida política contemporánea (Villa, 1999).

El concepto de *doxa* ocupa un lugar central en su pensamiento, reivindicando la opinión pública como un elemento fundamental de la vida política. A diferencia de las tradiciones filosóficas que desconfían de la opinión en favor del conocimiento absoluto, Arendt argumenta que la *doxa* es una expresión de la pluralidad humana y un requisito indispensable para el ejercicio democrático (Arendt, 1958).

Su defensa de la deliberación y el debate como medios para la construcción del mundo común resuena en los desafíos actuales de la política, donde la erosión del discurso público representa una amenaza para la democracia (Kateb, 1983).

No obstante, su enfoque ha sido objeto de críticas, particularmente por su aparente falta de rigor metodológico y su rechazo a los modelos teóricos estructurados. Autores como Habermas (1986) han señalado que su énfasis en la narración y el análisis de casos puede limitar la aplicabilidad de su pensamiento a contextos políticos distintos. Sin embargo, la relevancia de Arendt en el siglo XXI sigue siendo innegable, especialmente en el debate sobre la crisis de la democracia, el papel del discurso público y la necesidad de preservar espacios de acción y deliberación política (Benhabib, 1996).

La fenomenología de Arendt y su defensa de la *doxa* ofrecen un marco de análisis esencial para comprender la política como un ámbito de aparición, pluralidad y acción. A pesar de las críticas, su método de investigación y su perspectiva sobre la opinión pública continúan proporcionando herramientas valiosas para interpretar los desafíos contemporáneos de la vida democrática. Su pensamiento, más que un sistema cerrado, es una invitación a repensar la política desde la experiencia humana, la contingencia histórica y la interacción colectiva.

En este artículo, hemos explorado la fenomenología de Hannah Arendt, su método de investigación y su defensa de la *doxa* en la comprensión del mundo. A través de un análisis detallado de su obra, hemos demostrado que el método de investigación de Arendt se basa en la importancia de la experiencia vivida y el análisis de casos específicos.

Esta perspectiva se inspira en la filosofía fenomenológica de Edmund Husserl y Martin Heidegger, quienes también enfatizaron la importancia de la experiencia vivida en la comprensión del mundo (Husserl, 1913; Heidegger, 1927).

Hemos analizado la defensa de la *doxa* en la filosofía de Arendt, y hemos demostrado que la *doxa* es un concepto central en su obra. Arendt sostiene que la *doxa* es la forma en que los seres humanos se relacionan entre sí y con el mundo que los rodea (Arendt, 1958). La *doxa* es la base de la comprensión del mundo y la fuente de la acción política (Arendt, 1963).

También hemos explorado las críticas y debates sobre el método de investigación de Arendt. Algunos críticos han argumentado que su enfoque en la experiencia vivida y el análisis de casos específicos es demasiado subjetivo y no proporciona una comprensión objetiva del mundo (Kateb, 1983). Otros han cuestionado su defensa de la *doxa*, argumentando que puede llevar a una forma de relativismo y a una falta de crítica a las opiniones y creencias dominantes (Benhabib, 1996).

En respuesta a estas críticas, hemos demostrado que el método de investigación de Arendt es más complejo y matizado de lo que se ha argumentado. Arendt no rechaza la objetividad, sino que la redefine en términos de la experiencia vivida y la comprensión del mundo (Arendt, 1958). Además, su defensa de la *doxa* no es una forma de relativismo, sino una forma de reconocer la importancia de la opinión pública en la comprensión del mundo y la acción política (Arendt, 1963).

La fenomenología de Hannah Arendt ofrece una perspectiva única y valiosa sobre la comprensión del mundo y la acción política. Su método de investigación, basado en la experiencia vivida y el análisis de casos específicos, proporciona una comprensión más profunda y matizada del mundo. Su defensa de la doxa, como forma de reconocer la importancia de la opinión pública, es fundamental para la comprensión del mundo y la acción política. La fenomenología de Hannah Arendt es una herramienta valiosa para la comprensión del mundo y la acción política en la actualidad.

REFERENCIAS

- Adler, L. (2006). Hannah Arendt. Barcelona: Destino.
- Amiel, A. (2000/1996). Hannah Arendt: Política y acontecimiento. Argentina: Nueva Visión.
- Anders, G. (2013). La batalla de las cerezas: mi historia de amor con Annah Arendt. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. & Heidegger, M. (2000/1998). Correspondencia 1925-1975. Barcelona: Herder.
- Arendt, H. & McCarthy, M. (1999). Entre amigas. Correspondencia entre Hannah Arendt y Mary McCarthy 1939-1975. Barcelona: Lumen.
- Arendt, H. (1951). *The origins of totalitarianism*. Harcourt Brace Jovanovich.
- Arendt, H. (1958). La condición humana. Barcelona: Seix Barral.
- Arendt, H. (1961). *Between past and future*. Viking Press.
- Arendt, H. (1963). *Eichmann in Jerusalem: A report on the banality of evil*. Viking Press.
- Arendt, H. (1963). La revolución. Madrid: Editorial Trotta.
- Arendt, H. (1970). On Violence. Harcourt Brace & Company.
- Arendt, H. (1971). *The life of the mind*. Harcourt Brace Jovanovich.
- Arendt, H. (1989). Crisis de la cultura. Barcelona: Portic.
- Arendt, H. (1995/1953). De la historia a la acción. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (1996). Filosofía y política. El existencialismo y Heidegger. Bilbao: Besataria.

- Arendt, H. (1996/1954). Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política. Barcelona: Península.
- Arendt, H. (1997/1993). ¿Qué es la política? Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (1998/1969). Crisis de la República. Madrid: Taurus.
- Arendt, H. (1999/1964). Entrevista de Gunther Gaus. Revista de Occidente No. 220.
- Arendt, H. (2000). Rahel Varnhagen. Vida de una mujer judía. Barcelona: Lumen.
- Arendt, H. (2004/1976). La tradición oculta. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2005). Ensayos de comprensión. 1930-1954. Madrid: Caparros.
- Arendt, H. (2005/1978). Una revisión de la historia judía y otros ensayos. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2006). Diccionario Filosófico. Notas y apéndices 1950-1973. Barcelona: Herder.
- Arendt, H. (2006/1965). Hombres en tiempos de oscuridad. Barcelona: Gedisa.
- Arendt, H. (2006/1986). Tiempos presentes. Barcelona: Gedisa.
- Arendt, H. (2007). Karl Marx y la tradición del pensamiento político occidental seguido de reflexiones sobre la revolución húngara. Madrid: Encuentro.
- Arendt, H. (2007). Responsabilidad y Juicio. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2008). Martin Heidegger cumple 80 años (1969). En: Arendt, H. Et. Al. (2008/1998). Sobre Heidegger. Cinco voces judías. Buenos Aires: Manantial.
- Arendt, H. (2008/1955). La promesa de la política. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2009). Escritos judíos. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2010). Lo que quiero es comprender: sobre mi vida y mi obra. Madrid: Trotta.
- Arendt, H. (2011/1929). El concepto de amor en San Agustín. Tesis Doctoral. Madrid: Encuentro.
- Arendt, H. (2012/1954). Los hombres y el terror. Barcelona: RBA libros.

- Arendt, H. (2012/1958). La condición humana. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2012/1969). Sobre la violencia. Madrid: Alianza.
- Arendt, H. (2012/1982). Conferencias sobre la filosofía política de Kant. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2013/1954). Existencialismo y compromiso. Barcelona: RBA libros.
- Arendt, H. (2013/1963). Eichmann en Jerusalén. Bogotá: Random House Mondadori.
- Arendt, H. (2014/1948). Los orígenes del totalitarismo. Madrid: Alianza.
- Arendt, H. (2014/1963). Sobre la Revolución. Madrid: Alianza.
- Arendt, H. (2014/1971). La vida del espíritu. Barcelona: Paidós.
- Arfuch, L. (2002). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Bárcena, F. (2006). Hannah Arendt: una filosofía de la natalidad. Barcelona: Herder.
- Benhabib, S. (1996). El reluctant modernismo de Hannah Arendt. Valencia: Episteme.
- Birulés, F. (1995). El género de la memoria. Pamplona: Pamiela.
- Birulés, F. (2007). Una herencia sin testamento: Hannah Arendt. Barcelona: Herder.
- Brunkhorts, H. (2006). Legado filosófico de Hannah Arendt. Barcelona: Biblioteca Nueva.
- Campillo, A. (2009). El lugar del juicio. Seis testigos del siglo XX: Arendt, Canetti, Derrida, Espinosa, Hitchcock y Trías. Bogotá: Distrididactika.
- Campillo, N. (2013). Hannah Arendt: lo filosófico y lo político. España: Universidad de Valencia.
- Campos, M. (2001). De mujer a mujer: las cartas de las protagonistas de la historia. Oceano ambar.
- Canovan, M. (1992). *Hannah Arendt: A Reinterpretation of Her Political Thought*. Cambridge University Press.
- Castillo, M. (2014). La tradición política en la obra de Hannah Arendt. Bogotá: Universidad del Rosario.

Castoriadis, C. (2012). La ciudad y las leyes: lo que hace a Grecia, 2. Seminarios 1983-1984. La creación humana III. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Colonnello, P. (2010). Martin Heidegger y Hannah Arendt. La carta jamás escrita. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Courtine-Denamy, S. (2003/1997). Tres mujeres en tiempos sombríos. Edith Stein, Simone Weil, Hannah Arendt. Madrid: Edaf.

Cruz, M. (2010). Amo, luego existo. Los filósofos y el amor. Barcelona: Espasa.

Daveiro, A. (2008). Hannah Arendt. El amor y la libertad. Buenos Aires: Capital Intelectual.

De la Torre, F. J. (2002). Aproximación a las fuentes clásicas latinas de Hannah Arendt. Málaga: Edit. Analecta malacitana. Universidad de Málaga.

Disch, L. (1994). *Hannah Arendt and the Limits of Philosophy*. Cornell University Press.

Espósito, R. (2012). Diez pensamientos acerca de la política. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Ettinger, E. (1996). Hannah Arendt y Martín Heidegger. Barcelona: Tusquets.

Flores, P. (1996) Hannah Arendt: existencia y libertad. Madrid: Tecnos.

Forti, S. (2001). Vida del espíritu y tiempo de la polis. Hannah Arendt entre filosofía y política. Madrid: Cátedra.

Furet, F. (1995). El pasado de una ilusión: ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX. México: FCE.

Gleichauf, I. (2010). Mujeres filosofas en la historia: desde la antigüedad hasta el siglo XXI. Madrid: Icaria.

Gutiérrez, T. (2009). El hechizo de la comprensión: vida y obra de Hannah Arendt. Madrid: Encuentro.

Habermas, J. (1986). *The philosophical discourse of modernity: Twelve lectures*. MIT Press.

Heidegger, M. (1927). Ser y tiempo. Madrid: Editorial Trotta.

- Hilb, C. (1994). *El resplandor de lo público*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Hobsbawm, E. (2000/1996). *Historia del siglo XX*. Barcelona: crítica.
- Husserl, E. (1913). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Madrid: Editorial Trotta.
- Jaspers, K. (1962). *Philosophy of Existence*. University of Pennsylvania Press.
- Kant, I. (1781). *Critique of Pure Reason*. Cambridge University Press.
- Kateb, G. (1983). *Hannah Arendt: Politics, Conscience, Evil*. Rowman & Allanheld.
- Kristeva, J. (2013/1999). *El genio femenino*. Barcelona: Paidós.
- Larraurri, M. (2001). *La libertad según Hannah Arendt*. Barcelona: Tandem.
- Lessnoff, M. (2001). *La filosofía política del siglo XX*. Madrid: Akal.
- Londoño, M. V. (2011). *La comunidad de nos-otros: repensar el ser en común en Hannah Arendt a partir de la acción y la pluralidad*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- López, I. (2013). *Pensadoras del siglo XX: una filosofía de la esperanza para el siglo XXI*. Ediciones Rialp.
- Maso, A. (2000). *Hannah Arendt: tres escritos en tiempo de Guerra*. Barcelona: Bellaterra.
- Moreno, J. (2014). *Edith Stein en compañía*. Madrid: Plaza y Valdés.
- Mulisch, H. (2014/1961). *El juicio a Eichmann*. Barcelona: Ariel.
- Mundo, D. (2003). *Crítica apasionada. Una lectura introductoria de la obra de Hannah Arendt*. Buenos Aires: Prometeo. Universidad Nacional de Quilmes.
- Navarro, L. R. (2014). *Entre esferas públicas y ciudadanía. Las teorías de Arendt, Habermas y Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Barranquilla: Universidad del Norte. (e-book)
- Osorio, F. (2012). *Hannah Arendt. El Estado, el individuo y la banalidad*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Platón. (1997). *La República* (G. Reale, Trad.). Gredos.
- Prinz, A. (2001/1998). *La filosofía como profesión o el amor al mundo. La vida de Hannah Arendt*. Barcelona: Herder.

- Prior, A. (2009). *Voluntad y responsabilidad en Hannah Arendt*. Barcelona: Biblioteca Nueva.
- Quintana, L. & Vargas, J. (2012). *Hannah Arendt: política, violencia, memoria*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Ramírez, C.; Arévalo, L. & Baquero, S. (2013). *El mal. Seis variaciones: Pericles, Kant, Hume, Schelling, Nietzsche, Arendt*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Sahui, A. (2009). *Razón y espacio público: Arendt, Habermas y Rawls*. Buenos Aires: Coyoacán.
- Sola, M. (2004). *Que quieren las mujeres*. Buenos Aires: Lumen.
- Tommasi, W. (2002). *Filósofos y mujeres: la diferencia sexual en la historia de la filosofía*. Barcelona: Narcea.
- Vargas, J.C. (2011). *Acción política, historia y mundo de la vida: estudios sobre el pensamiento de Hannah Arendt*. Cali: Universidad del Valle.
- Villa, D. (1999). *Arendt and Heidegger: The Fate of the Political*. Princeton University Press.
- Von Beyme, K. V. (1994). *Teoría política del siglo XX*. Madrid: Alianza.
- Von Trotta, M. (2012). *Hannah Arendt*. Dvd. Película.
- VV.AA. (1994). *En torno a Hannah Arendt*. Centro de estudios constitucionales.
- VV.AA. (2000). *Hannah Arendt: El orgullo de pensar*. Barcelona: Gedisa.
- VV.AA. (2006). *El siglo de Hannah Arendt*. Barcelona: Paidós.
- VV.AA. (2008). *Hannah Arendt: el legado de una mirada*. Barcelona: Sequitur.
- VV.AA. (2008). *Hannah Arendt: sobrevivir al totalitarismo*. Santiago de Chile: LIBROS ARCÉS-LOM.
- Young-Bruehl, E. (2006/1982). *Hannah Arendt: una biografía*. Barcelona: Paidós.
- Zahavi, D. (2003). *Husserl's phenomenology*. Stanford University Press.

Cómo citar:

Ortiz Ocaña, A. (2025). La fenomenología de Hannah Arendt: defensa de la doxa en la comprensión del mundo. *Revista Discusiones Filosóficas*. 26 (46), 53-74. <https://doi.org/10.17151/difil.2025.26.46.4>